



EFE

LA SUSPENSIÓN de vuelos s afectó a más de 5.500 personas.

Servicios afectados en Aeroparque: Caos por cancelación de vuelos en Buenos Aires

Los gremios aeronáuticos reclaman mejoras salariales al gobierno de Javier Milei.

AGENCIAS

Decenas de vuelos de cabotaje y regionales fueron reprogramados o cancelados ayer en la terminal Aeroparque Jorge Newbery de Buenos Aires en el marco del pulso que mantienen los sindicatos aeronáuticos con el gobierno argentino del Presidente Javier Milei en reclamo de aumentos salariales.

Los retrasos o suspensión de vuelos llevó a que cientos de personas se agolparan en largas filas ante los mostradores de la estatal Aerolíneas Argentinas y de las compañías de bajo costo Flybondi y JetSmart en el aeropuerto que está en la capital, frustradas por los cambios en sus viajes a ciudades argentinas y países limítrofes como Brasil o Chile. Según La Nación, la situación afectó a más 5.500 pasajeros.

El caos en el aeropuerto obedeció al cambio de último momento del horario de una asamblea de la Asociación de Pilotos de Líneas Aéreas y de la Asociación Argentina de Aeronavegantes, que iba a ser a primera hora del día y obligó a la reprograma-

ción de varios vuelos. Pero, al ver que las compañías trasladaron los servicios a Ezeiza —el aeropuerto internacional que sirve a Buenos Aires—, los sindicatos decidieron realizar más tarde las asambleas, afectando con ello más operaciones áreas.

Las asambleas aeronáuticas se suceden desde hace semanas en demanda de incrementos que compensen la pérdida del poder adquisitivo ante una inflación anual de en torno al 263%. El alza del costo de vida en julio fue de 4% y alcanzó una tasa de 87% en los primeros siete meses del año. Los gremios aeronáuticos sostienen que los trabajadores sufren un retraso salarial de 70% y califican su situación de “insostenible”.

El vocero presidencial, Manuel Adorni, dijo ayer que el Ejecutivo va a “aplicar sanciones disciplinarias, con multas y sanciones contra todos los que realizaron estas medidas abusivas”. Adorni describió las medidas gremiales como un “paro encubierto”, que dijo “tuvo el agravante de que el perjudicado es el pasajero”.